



**MENSAJE DEL MTRO. ITZCÓATL TONATIUH BRAVO PADILLA EN
LA CEREMONIA SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR
HONORIS CAUSA A FERNANDO DEL PASO MORANTE.**

Paraninfo Enrique Díaz de León
Guadalajara, Jalisco a 5 de diciembre de 2013

Muy apreciado amigo y maestro **Fernando del Paso;**

Querida **Socorro;**

Distinguidos familiares y amigos;

Estimado **Don Hugo Gutiérrez Vega;**

Estimado **José Alfredo Peña Ramos**, Secretario General de la Universidad;

Señor Rector del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades;

Estimada **María Guadalupe Sánchez Robles;**

Distinguido **Maestro Emérito Boris Goldenblank;**

Señor Ex Rector de la Universidad de Guadalajara, **Lic. Raúl Padilla;**

Estimada Secretaria de Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco;

Estimado amigo, Director del Fondo de Cultura Económica, **José Carreño;**

Estimadas y estimados miembros del Consejo de Rectores y directores de las dependencias de Educación Media Superior;



Estimadas y estimados consejeros, académicos y estudiantes de nuestra institución;

En una de sus conferencias, **Jorge Luis Borges** mencionó que “El lenguaje es una creación estética”¹. Acompañante del hombre en su travesía histórica, el lenguaje le ha dado a éste un poder que ningún otro ser vivo tiene: el de nombrar las cosas y, así, transformar a éstas, a la realidad circundante y a sí mismo.

Al respecto, **Octavio Paz** señala que: “las palabras son nuestra única realidad o, al menos, el único testimonio de nuestra realidad. No hay pensamiento sin lenguaje, ni tampoco objeto de conocimiento: lo primero que hace el hombre frente a una realidad desconocida es nombrarla, bautizarla. Lo que ignoramos es lo innombrado”².

Ante tal cuestión y en diálogo imaginario, me permito tomar prestada la siguiente pregunta de nuestro distinguido homenajeado: “¿Somos entonces los poetas, los escritores, nada más que juntadores de palabras, palabras en hilera que se convierten en renglones, renglones que hacen párrafos, párrafos que llenan páginas, páginas que forman libros?”³, se pregunta **Fernando del Paso**.

¹ Borges, Jorge Luis (1988). *Siete noches*. Quinta reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica; p. 105.

² Paz, O. (1994). *Obras Completas*. Tomo I: *La casa de la presencia*. México: Fondo de Cultura Económica; p. 136.

³ Del Paso Morante, Fernando (1996). “Yo soy un hombre de letras”. Discurso pronunciado en su ingreso a El Colegio Nacional el 12 de febrero de 1996.



Sin dudarle un momento, **Mario Vargas Llosa** respondería: “Somos escritores”⁴; y como uno de ellos “he podido dedicar buena parte de mi vida a esta pasión, vicio y maravilla que es escribir...”⁵, dice **Vargas Llosa**.

Partícipe de esta charla imaginaria, **Don Fernando del Paso** haría suyo el sentimiento de la escritura como “*pasión, vicio y maravilla*”⁶, como cualidades inherentes a su trabajo literario.

Ausente de México durante poco más de veinte años, **Fernando del Paso** radicó en tierras estadounidenses y europeas donde siempre llevó en espíritu a su querido país; al que alude de la siguiente manera: “Tengo la teoría de que los mexicanos no nos cortamos el cordón umbilical y que lo estiramos y por eso duele más”⁷.

Del Paso ha elaborado un trabajo sin prisa, pero sin descanso; moroso, pero de empleo inteligente y pertinente del tiempo. Cadencia de la escritura que nos remite a la figura mítica de **Penélope**, quien deshace de noche la labor realizada durante el día con la finalidad de permanecer fiel a su ideal.

La preparación, escritura y edición de sus novelas “José Trigo” (1966), “Palinuro de México” (1977) y “Noticias del Imperio” (1987) distan diez años una de otra; tiempo en el cual **Del Paso** se adentró en lecturas disímiles en cuanto a sus temas.

⁴ En referencia a la novela: “La tía Julia y el escribidor”, de Mario Vargas Llosa.

⁵ Vargas Llosa, Mario. “Elogio de la lectura y la ficción”. Discurso de recepción del Premio Nobel (07/12/2010), p. 2

⁶ *Ibidem*.

⁷ Literatura o la realidad. Entrevista a Fernando del Paso realizada por Adriana Navarro y publicada en el suplemento O2 de La Gaceta, el 18 de julio de 2011.



Esta distancia se reduce a ocho años, cuando aparece en el mercado la novela “Linda 67. Historia de un crimen” (en 1995); aunque a diferencia de las primeras tres obras, a esta última la anteceden varios trabajos en los ámbitos de la poesía, el teatro y la gastronomía⁸.

Como ya lo comentó aquí la **Dra. Guadalupe Sánchez**, abro un paréntesis para mencionar que en el libro “Dulzor y pasión de la cocina mexicana”, **Fernando Del Paso** compartió la escritura con su amada esposa **Socorro**. Erudición literaria, pericia gastronómica y amor a la cocina se conjugaron en un libro que muestra la vasta gama de sabores, colores y olores de platillos típicos, los cuales desnudan el alma mexicana.

Cuestionado alguna vez sobre los amplios periodos de silencio novelístico, **Del Paso** ha sido tajante y aleccionador en su respuesta: “La libertad del silencio es un deber moral del escritor: callarse cuando no tiene nada que decir”⁹.

La aparición de cada una de sus novelas, ha representado una “*vuelta de tuerca*”¹⁰ en la historia de la literatura mexicana. Lo novedoso de éstas radica

⁸ Los trabajos de Del Paso durante este tiempo son: “De la A a la Z”, “La loca de Miramar”, “Paleta de diez colores”, “Douceur et passion de la cuisine mexicaine” (Dulzor y pasión de la cocina mexicana), “El coloquio de invierno”, “Palinuro en la escalera” (obra de teatro esta última, contenida en la novela “Palinuro de México”), “Memoria y olvido. Vida de Juan José Arreola (1920-1947)”.

⁹ Rojas, Carlos. Semblanza de Fernando Del Paso. Página Web: <http://www.literatura.bellasartes.gob.mx/acervos/index.php/recursos/articulos/semblanzas/1732-paso-fernando-del-semblanza>

¹⁰ En referencia a la obra de Henry James: The turn of the screw (Una vuelta de tuerca). Se conoce como “**vuelta de tuerca**” a aquel giro en el argumento de una historia literaria o cinematográfica en el que se presenta un vuelco abrupto e inesperado en la situación descrita. Se presenta con más frecuencia cerca del final de la obra, pero también puede encontrarse hacia la mitad. Estos giros cambian dramáticamente el objetivo de los personajes.



en mostrar, de acuerdo con **Robin Fiddian**, “distintos usos en cuanto a las atmósferas y las estructuras literarias”¹¹, lo cual, en su momento, llegó a modificar “los modelos de literatura disponibles para los escritores mexicanos de ficción”¹².

Ejemplo de su prosa elegante, su dominio del lenguaje y la cadencia de sus palabras, recordemos la forma en cómo Palinuro describe a su amada [cito]: “Estefanía fue un ser de belleza apabullante, un ser que estaba más allá de toda jerarquía geométrica, de todo esplendor mortal, de toda lengua vítrea y sin embargo, más acá de las estrellas”¹³ [fin de la cita].

La poesía ha sido otro espacio de creatividad para **Fernando Del Paso**. Sus poemas dan muestra de su versatilidad en el uso del lenguaje, como lo refiere **Guadalupe Sánchez**, “para ir de lo formal a lo irreverente, de lo casual a lo provocado, creando un espacio pleno de interconexiones y brillantez, con la paciente tenacidad del orfebre, y la audacia del constructor de imaginarios posibles”.¹⁴

Cada texto remite a juegos de palabras, a la obsesión por los matices, a la búsqueda del vocablo exacto y, sobre todo, al fino humor intercalado entre párrafos que vivifica la lectura.

¹¹ Fiddian, Robin W. (2000). *The Novels of Fernando del Paso*. Gainesville: University Press of Florida, p. 1.

¹² *Íbid.*

¹³ Fragmento de la novela “Palinuro de México” de Fernando del Paso.

¹⁴ Sánchez Robles, María Guadalupe (2006). *Forma y color, ensayos y poesía de Fernando Del Paso*. Sincronía. Página Web: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/sanchez06a.htm>; consultada: 10/11/2013



De igual manera, su incursión en el ensayo ofrece a sus lectores la imagen de un hombre capaz de analizar conflictos de su época, como la Guerra de Las Malvinas, las prácticas y representaciones culturales del Islam y el Judaísmo y, además, ofrecer la visión de sus lecturas sobre El Quijote y la vida de **Juan José Arreola**, entre otros temas.

Las cualidades de su escritura le han hecho merecedor de distintos premios nacionales e internacionales, entre los que se incluyen el “Premio FIL de Literatura 2007”, el “Premio Radio Nacional de España” por su programa radiofónico “Carta a Juan Rulfo”, y el “Premio Nacional de Lingüística y Literatura” otorgado por el gobierno de nuestro país.

Por cierto, en la recepción del Premio FIL de Literatura 2007, **Del Paso**, incluye en su discurso una segunda carta a su querido amigo **Juan Rulfo**, fallecido en enero de 1986, respecto a la cual cito:

"Mi querido **Juan**: ya han pasado otros veinte años sin escribirte, y en consecuencia, yo tengo ahora ya más años de edad de los que tú tenías cuando te fuiste. Podría yo decirte: soy tu mayor, respétame. Pero, si te acuerdas bien, en mi primera carta te dije que no, que no es así y que nunca lo será: tú has sido siempre, y siempre seguirás siendo, mi mayor. Eres, **Juan**, inalcanzable. Esta vez te escribo no tanto para decirte, **Juan**, que México, nuestro México, no ha cambiado mucho que digamos desde que nos dejaste: sigue siendo un desastre. En todo caso, es un desastre cada vez mayor. Aun así, lo



quiero tanto como tú lo querías, y a fin de cuentas, y lo que sea de cada quien, también el planeta entero es un desastre¹⁵.

Siguiendo esta narración epistolar me gustaría que en este momento recordáramos un fragmento de la primera carta que, de manera radiofónica, preparó **Fernando del Paso** a **Juan Rulfo** en París en 1986, con motivo de su partida.

[Audio de **Fernando del Paso**]

"Mi querido **Juan**: perdóname por no haberte escrito antes. La verdad es que nunca me constó que tú no contestaras cartas, porque nunca te mandé una. Se me hace que lo quise creer por flojo, porque no eres el único amigo al que nunca le escribí. Pero bueno, te decía que estoy aquí en París, donde voy a vivir un tiempo y a terminar, eso espero, otro libro. Pronto me alcanzarán **Socorro**, mi mujer, y mi hijita **Paulina**, los otros tres hijos que tenemos ya están grandes y viven solos. Me dicen que aquí vive uno de tus hijos y que pinta, pero no lo he visto. Yo los conocí a todos de chicos aunque ya no me acuerdo de ellos, seguro que si los encuentro en la calle, no los reconozco. De la que sí me acuerdo muy bien es de **Clara**. Y bueno, aquí estamos ya en pleno invierno y el frío ya está arreciando. Perdóname también por todas estas trivialidades y más que nada por lo que no te dije, porque me queda la sensación de que hay muchas otras cosas que

¹⁵Fragmento del discurso pronunciado por Fernando del Paso al recibir el Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances 2007, disponible en: http://www.fil.com.mx/hist_premiofil/2007_disc.asp



debería decirte pero no sé exactamente qué. Lo único que sé es que te tenía que hablar como te estoy hablando **Juan**, mañana quizás u otro día a lo mejor me invitan a hablar sobre tus libros y entonces, quizá me atreva a opinar que si esto, que si lo otro, que si lo de más allá o quizá no me atreva porque a veces pienso que de tus libros, tú, ya lo dijiste todo en ellos. En fin antes de despedirme **Juan**, déjame terminar con un lugar común, con lo que ya han dicho unos, con lo que ya han dicho otros y siempre porque es la pura verdad, tú estás vivo **Juan** porque tu voz esta vida, porque tu voz no solo lleno treinta años de silencios sino que llenará muchos más, tu voz **Juan** que cuando la escuchamos no lo vas a creer y que aunque te hayas ido nos da una alegría, una alegría si **Juan**".

Si hay una palabra con la cual definir a **Fernando del Paso** y a su trabajo, ésta es la de polifacético, tal y como lo puntualizó **Miguel León-Portilla** cuando nuestro galardonado ingresó a El Colegio Nacional en 1996.¹⁶

Por otra parte, en términos de su cultivada amistad, **Elena Poniatowska** nos regala una postal de **Don Fernando** al describirlo de la siguiente manera: "Allí va **Fernando del Paso** todo envuelto en una suntuosa cauda de palabras. Allí va cargado de una cultura enciclopédica... Allí va el artesano

¹⁶ León-Portilla, Miguel (1996). Contestación al discurso de ingreso de Fernando Del Paso como miembro de El Colegio nacional. pp. 25-33, p. 25



que engarza las palabras como diamantes, allí va el escritor que ha contribuido a escribir la historia de nuestro país...”¹⁷.

Con relación a esta pasión, **Del Paso** aclara: “No soy historiador y me decidí por una especie de carrera entre la imaginación y la documentación”¹⁸.

En esta aparente disputa, el auténtico ganador ha sido el lenguaje en sus distintas manifestaciones: de la sobriedad a lo barroco; de la certeza de la definición al juego de palabras; de la seriedad del momento al regocijo del humor y, sobre todo, ha ganado en la incorporación maestra y elegante de “la música de la poesía a la prosa”¹⁹.

La escritura de **Fernando del Paso** es la mirada del carnaval que en un abrir y cerrar de ojos capta formas, colores, situaciones, movimiento, pasado y presente en un todo que recrea las partes, les otorga singularidad y, a la vez, identidad.

Esta mirada carnavalesca se traslada a su obra plástica. En relación a su actividad pictórica, **Del Paso** no pierde la oportunidad de referirse a la misma con un tinte de humor: “El dibujar es una venganza de mi mano izquierda al acto de escribir”²⁰.

¹⁷ Poniatowska, Elena (2007). Fernando del Paso. Premio FIL de Literatura 2007. Revista de la Universidad de México, 47, 5-7, 5

¹⁸ Íbid.

¹⁹ Garrido, Felipe (2007). Para celebrar a Fernando del Paso. Revista de la Universidad de México, 37, 58-63, 59

²⁰ Rojas, Carlos. Semblanza de Fernando del Paso. Página Web: <http://www.literatura.bellasartes.gob.mx/acervos/index.php/recursos/articulos/semblanzas/1732-paso-fernando-del-semblanza>



Como artista plástico, **Del Paso** ha creado diversos mundos que remiten en su conjunto al universo de los sueños; donde aparecen objetos, figuras y personajes delineados en forma minuciosa como partes de caleidoscopios que en su movimiento crean, como el lenguaje de sus novelas, realidades novedosas e inverosímiles.

Artista de amplios horizontes, sus trabajos en las artes literarias y plásticas lo asemejan a otros grandes personajes como **Federico García Lorca, Rafael Alberti, Sylvia Plath** y **Leonora Carrington**, quienes también combinaron sus pasiones por la pintura y la escritura.

Sus poemas, pinturas, grabados, dibujos y fotografías han encontrado en el Museo Fernando del Paso, de la Universidad de Colima, un lugar propicio para su apreciación como legado a la vida cultural de nuestro país.

...

Estimado **maestro Fernando del Paso**:

En la Universidad de Guadalajara nos sentimos orgullosos de que, desde hace poco más de dos décadas, usted forme parte de nuestra comunidad universitaria a través de distintas encomiendas que lo vinculan con la cultura literaria, la docencia y la investigación.

Es muy significativo que hace 23 años usted haya aceptado dirigir la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz. En ese entonces la Universidad de Guadalajara puso en sus manos uno de los tesoros más preciados: el original edificio en el que se dio apertura a la Real y Literaria Universidad de



Guadalajara, recinto que lleva inscrito en su frontispicio la huella de la semilla institucional y cuyo nombre actual rememora al insigne poeta mexicano y premio Nobel de Literatura, **Octavio Paz**. Esa biblioteca arrancó con los buenos augurios de la primera Cumbre Iberoamericana de Guadalajara y los jefes de estado que en ella participaron.

El día de hoy no tengo sino que reconocer que su estancia en la Universidad de Guadalajara, durante los rectorados de **Raúl Padilla López, Víctor Manuel González Romero, Trinidad Padilla López, Carlos Briseño Torres y Marco Antonio Cortés Guardado**, le ha generado a nuestra institución un gran valor, al ser usted un embajador, un extraordinario portavoz del nombre de la Casa de Estudio de Jalisco.

Unir su nombre al de la Universidad, además de haber generado vínculos con centros de investigación, escritores, artistas, ha sido sobre todo un ejemplo vivo para decenas de miles de jóvenes quienes cursan estudios universitarios en nuestras aulas.

Apreciamos su obra literaria como una de las aventuras del lenguaje más apasionantes de la segunda mitad del siglo XX, misma que lo ha situado como uno de los ensayistas y narradores más importantes de Latinoamérica.

Consideramos su estadía fuera de México, como una experiencia enriquecedora expresada en su escritura a la cual la dota de una característica universal, propia de un mexicano que ha visto a su país desde los ojos del mundo.



Resaltamos su aportación a la comprensión de nuestra historia, en el entendido de que los personajes de sus obras literarias ofrecen una imagen más humana y multidimensional de quienes han sido forjadores de nuestro pasado.

Valoramos su noción de arte como aporte vital para tener una consciencia más humana de nuestra existencia mediante la reflexión, la acción comprometida con las causas justas y el rescate de los valores sociales que nos permitan hacer de nuestra sociedad un espacio inclusivo para vivir.

Nos unimos a su interés, siempre manifiesto, de otorgar apoyo a los jóvenes para que puedan difundir sus creaciones literarias y artísticas y con ello, enriquecer la reflexión sobre nosotros como nación.

Expresamos nuestro agradecimiento por su apoyo irrestricto a las causas de nuestra Alma Mater, lo cual lo hace ser uno más de los universitarios conscientes de la importancia para el presente y el futuro de nuestro país del respeto, desarrollo y crecimiento de la educación superior.

Por todo lo anterior, el Consejo General Universitario de nuestra Universidad de Guadalajara, máximo órgano de gobierno, le confiere el grado de Doctor Honoris Causa, como reconocimiento al trabajo de toda una vida mismo que hoy forma parte de la herencia universal en los ámbitos de la literatura, las artes plásticas y la locución radiofónica.

¡Muchas felicidades **Don Fernando**, enhorabuena! ¡Muchas gracias!

Versión estenográfica

2013_12_07 Entrega del Doctorado Honoris Causa a Fernando del Paso